

[De nuevo sobre Noruega]
León Trotsky
4 de febrero de 1937

(Versión al castellano desde “[Retour sur la Norvège]”, en León Trotsky, P. Broué editor, *Oeuvres*, Tomo 12, Institut Léon Trotsky – EDI, París, 1982, páginas 263-264, también para las notas. Carta a W. Held, en francés)

Querido amigo,

Respondo a su carta del 15 de enero. Hay que reconocer que usted es el único europeo que escribe sistemáticamente. Le estoy sincera y profundamente agradecido por ello.

Dos comentarios más sobre Puntervold. Podría haber envidado su factura durante los diez últimos días, cuando se planteó la cuestión de México. Ha preferido esperar a nuestra partida y después apoderarse de mi cuenta corriente en el banco. Se puede decir que verdaderamente es la única ocasión en que ha estado atento. En el telegrama que recibimos a nuestra llegada a México, Puntervold exigía la transferencia de 2.500 coronas y nos prometía enviar testimonios, documentos, etc. Hasta ahora no he recibido nada. ¿Dónde están verdaderamente los documentos que han estado en manos de Puntervold? Muy pronto los necesitaré para la comisión de investigación de Nueva York que se creará en las próximas semanas. Le ruego que aclare esta importante cuestión. Es necesario que se nos envíen todos los testimonios que se han reunido hasta el momento: Copenhague, declaración de Falk¹, etc.

Ahora paso a otra cuestión: durante nuestra penúltima entrevista con el ministro de justicia que tuvo el atrevimiento de venir personalmente a mi casa, le dije: “usted me dice que Epe, y puede que también su esposa, nos acompañará. Precisamente por eso quiero entenderme con Epe antes de la partida. Quiero saber si él quiere quedarse en México o volver y si usted le reserva la posibilidad de hacerlo.” El ministro: “se lo digo claramente, queremos desembarazarnos de Epe, ha escrito un artículo...”, “entonces usted lo que quiere es que yo le ayude a montarle una emboscada a Epe. Si usted quiere expulsarlo, él mismo debe escoger el lugar. Sería feliz si viniese a México, pero debe ser él mismo quien escoja. ¿Es posible que no entienda usted estas cosas elementales?”²

Casi me asombra que le hayan dejado a usted en Noruega. M. Trygve Lie ha debido tropezar con una oposición interna. Pero, usted plantea la cuestión de su desplazamiento. ¿No cree usted que lo mejor para sus trabajos literarios sería ir a Bruselas y establecerse ahora como corresponsal de diferentes periódicos? Este es un punto muy importante. Naturalmente que la vida no está asegurada de antemano. He ahí el problema. Habla usted de los Estados Unidos. También es una importante posibilidad. A mi parecer esta sería más bien la segunda etapa, es decir para el caso en que la situación en Europa empeorase (fascismo, peligro de guerra, etc.) Pero..., es muy difícil dar consejos desde aquí.

¹ Erling Falk (1887-1940), noruego, militante de la IWW en los Estados Unidos durante más de diez años, se había unido al DNA a principios de los años veinte y había animado al grupo formado alrededor del diario *Mot Dag*. Viajó a Copenhague para reunirse con Trotsky durante la estancia de este último en 1932.

² Trotsky le había indicado a Held que no creía prudente que este último partiese con él. Pero parece que es aquí donde indica por primera vez su fuente.

Mis más calurosos saludos a los camaradas Meyer, Krog y Schefflo³. Los artículos de Krog son verdaderamente magníficos y están impregnados de una honestidad y espíritu revolucionarios. Estaría bien citarlo en mi nuevo libro sobre los procesos de Moscú y sobre mis tristes aventuras en Noruega.

Yo también estoy tan orgulloso como nuestra querida Synnøve⁴ por la fama mundial de mi corbata.

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es

³ Son los tres noruegos que, junto a Knudsen, habían sido más cercanos con Trotsky y criticaban la política seguida con él.

⁴ Synnøve Ronsedhal-Jensen era la compañera de Held y le había regalado a Trotsky una corbata que él enseñaba en las fotos mexicanas que se habían visto en Noruega.